Aceite ilimitado

Sábado

Haz. Realiza la actividad de esta semana en la página 81.

¿Qué regalo de cumpleaños o Navidad habías deseado pero pensabas que no ibas a recibir? ¿Cómo te sentiste cuando pensaste en pedir a tus padres ese regalo? ¿Lo recibiste? (**Texto clave:** 2 Reyes 4:1-7.)

Eliseo se pasaba los dedos por los cabellos para peinarlos. Se preguntaba quién llamaba a su puerta tan temprano en la mañana. Abrió la pesada puerta que daba a la calle, y allí vio a la viuda de un amigo muy querido. Tenía los ojos enrojecidos y la cara humedecida por las lágrimas.

—¡Entra! ¡Entra! —le dijo bondadosamente, haciéndose a un lado—. ¿Qué sucede?

—Mi esposo era un buen hombre. ¡Usted sabe cuánto amaba al Señor! —dijo la señora entre



Domingo

Lee "Aceite ilimitado".

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te ayude a confiar en que él proveerá todo lo que necesitas.

DOCE MENSAJE

La provisión de la gracia de Dios nunca se termina.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús" (Filipenses 4:19).

lágrimas—. Pero ahora está muerto, y no puedo pagar sus cuentas. El hombre a quien le debía viene a llevarse a mis dos hijos. ¡Él se llevará a mis hijos como esclavos para pagar la deuda de mi esposo! —dijo sollozando.

—¿Qué puedo hacer para ayudarte? —le preguntó Eliseo muy preocupado—. ¿Qué tienes en tu casa?

La viuda se secó la cara y respiró profundamente.

—No tengo nada, excepto una vasija con aceite —dijo con voz desanimada.

Eliseo pensó por un momento. Quería ayudar, y sabía que Dios ansiaba bendecir a esta mujer y a sus hijos. Finalmente una sonrisa cubrió su rostro.

—Ve a casa —le dijo—, pide vasijas prestadas de tus vecinos y amigos. ¡Consigue muchas vasijas prestadas! Luego vé a tu casa, cierra la puerta, y vacía aceite en todas las vasijas que pediste prestadas.

La viuda se quedó mirando a Eliseo. Una pequeña llama de

Lunes

Lee 2 Reyes 4:1 al 7.

Imagina que tú eras uno de los hijos de la viuda. Escribe en tu diario de estudio de la Biblia lo que viste y sentiste ese día.

Ora la oración que piensas que los hijos de la viuda habrán hecho ese día.

esperanza comenzó a arder en su corazón. Eliseo miró cómo la viuda corría por la calle. Entonces cerró la puerta lentamente. “Gracias Señor, por tu gracia”, susurró.

Los muchachos no podían quedarse tranquilos mientras esperaban. Caminaban de un lado a otro de la casa. Vigilaban la puerta. Estaban aterrorizados. El fiador de su padre vendría a tomarlos como esclavos. ¡Ellos iban a ser esclavos! ¡El hombre podía llegar en cualquier momento!

Repentinamente vieron a su madre corriendo hacia la casa. Entró volando por la puerta.

—¡Apúrense! —exclamó con urgencia—. Quiero que vayan a los vecinos. Vayan a todas las casas. ¡Pidan prestadas tantas vasijas como puedan!

—Pero mamá, ¿por qué? —preguntó su hijo mayor.

—¡Solo ve! ¡Apúrate!

Casi los empujó hacia la puerta.

Pronto la mesa de la viuda estaba cubierta de vasijas y jarras. Comenzó a ordenarlos contra la pared mientras sus hijos traían más y más.

Los dos muchachos entraron a la casa por última vez. Pusieron las vasijas que traían sobre la mesa y se pusieron a descansar.



Martes

Lee Filipenses 4:19.

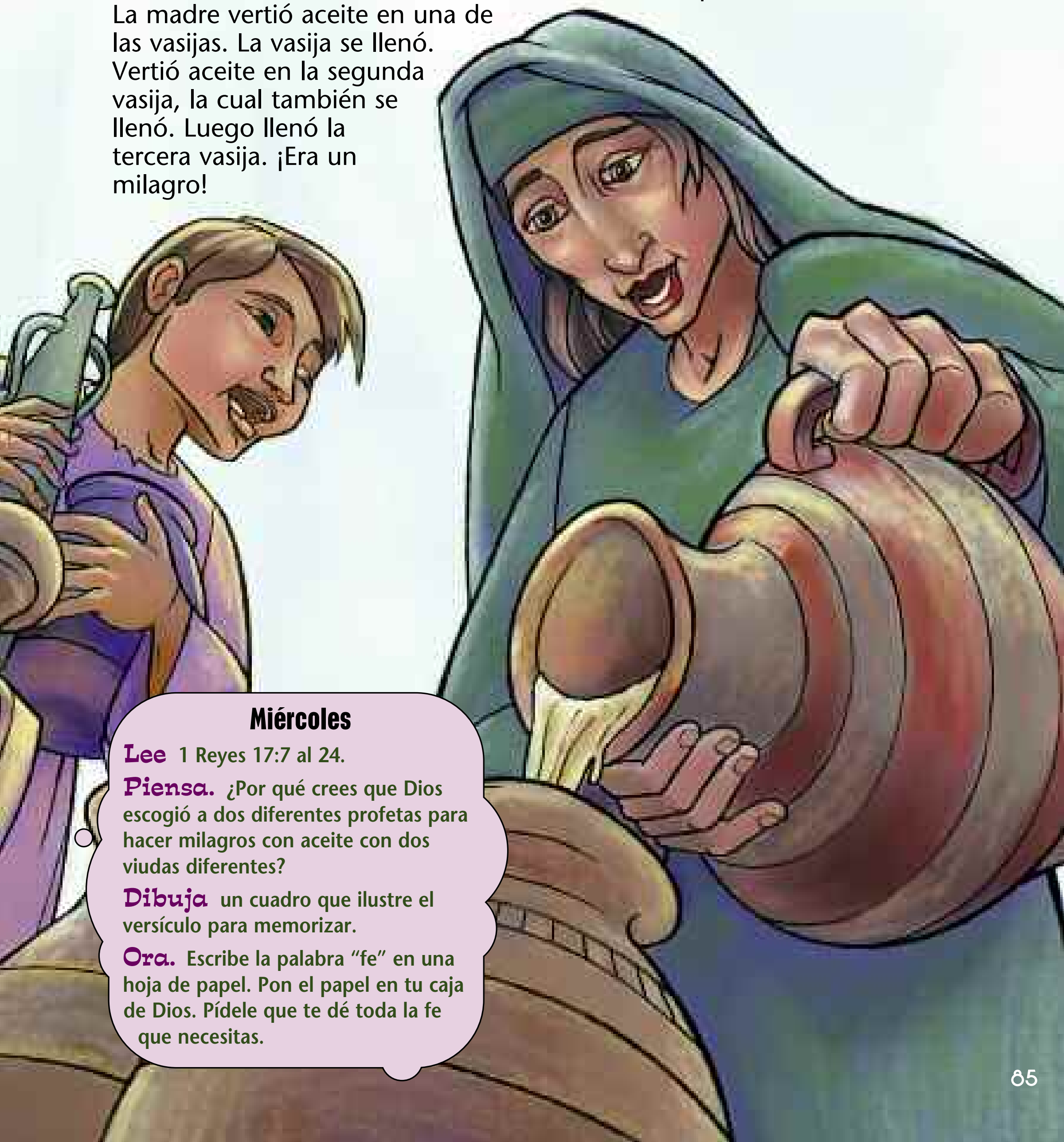
Haz. Busca una caja que no uses o una vasija. Decórala y ponle una etiqueta que diga “La caja de Dios”.

Haz. ¿Qué necesidad tienes que deseas que Dios te supla? Escribe esa necesidad en una hoja de papel. Pon el papel en tu caja de Dios y pídele que se ocupe de suplir esa necesidad en la forma que él crea que es mejor.

Ora. Pídele que te ayude a dejar la solución en su plan perfecto.

La viuda miró a su alrededor. Caminó hacia la puerta y la cerró. Levantó su vasija con aceite, con brillo en los ojos.

Los muchachos observaban cada movimiento que su madre hacía. La madre vertió aceite en una de las vasijas. La vasija se llenó. Vertió aceite en la segunda vasija, la cual también se llenó. Luego llenó la tercera vasija. ¡Era un milagro!



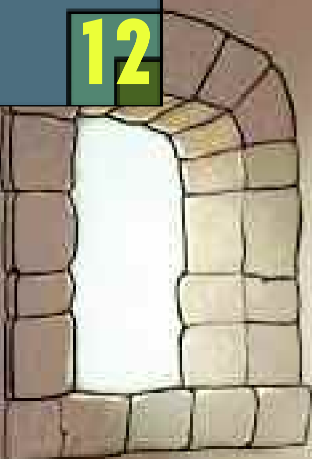
Miércoles

Lee 1 Reyes 17:7 al 24.

Piensa. ¿Por qué crees que Dios escogió a dos diferentes profetas para hacer milagros con aceite con dos viudas diferentes?

Dibuja un cuadro que ilustre el versículo para memorizar.

Ora. Escribe la palabra "fe" en una hoja de papel. Pon el papel en tu caja de Dios. Pídele que te dé toda la fe que necesitas.



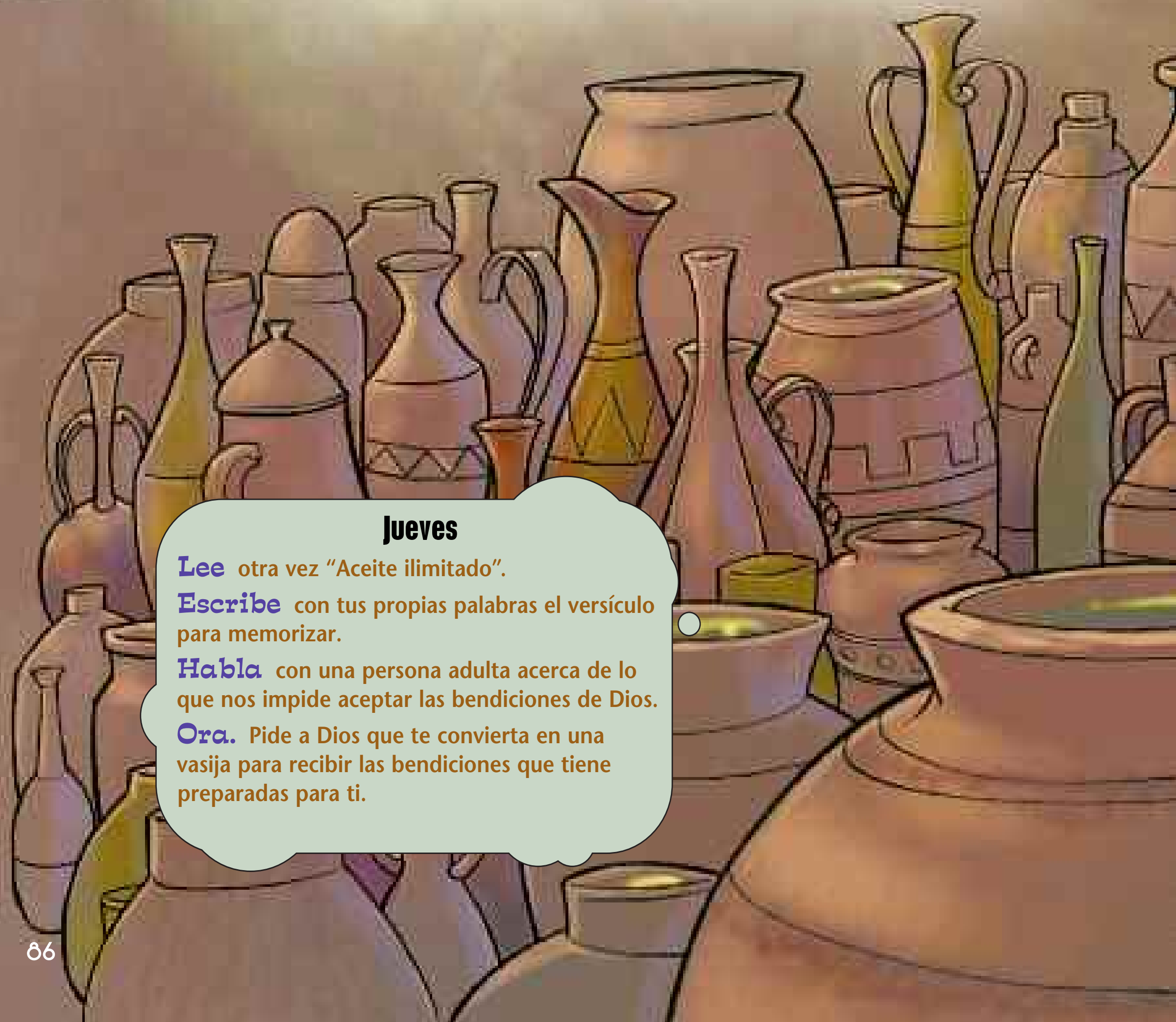
Los muchachos comenzaron a mover cuidadosamente las vasijas de aceite que estaban llenas. Trajeron más vasijas y las colocaron sobre la mesa. Los tres reían maravillados y felices por lo que estaba pasando.

—Tráiganme otra vasija —pidió la viuda.

Los muchachos miraron por todas partes, pero no encontraron ninguna vasija vacía.

—¡Todas están llenas! —dijeron.

La viuda apartó el cabello de su frente.



Jueves

Lee otra vez "Aceite ilimitado".

Escribe con tus propias palabras el versículo para memorizar.

Habla con una persona adulta acerca de lo que nos impide aceptar las bendiciones de Dios.

Ora. Pide a Dios que te convierta en una vasija para recibir las bendiciones que tiene preparadas para ti.

—Esperen aquí —dijo—. Iré a contarle al profeta lo que ha sucedido.

Eliseo escuchó golpes insistentes en la puerta. Abrió y vio a la viuda con el rostro iluminado.

—¡Todas las vasijas están llenas! —exclamó—. ¡Cuando las llené todas, el aceite dejó de fluir!

Eliseo estaba maravillado. ¡Dios es tan bueno!

—Vé y vende el aceite —le dijo—. Paga tus deudas, y habrá dinero de sobra para sostenerlos a ti y a tus hijos.

La viuda regresó a su casa regocijándose. Y sus dos hijos durmieron profundamente aquella noche en su propia cama, en su casa. Por la gracia de Dios.



Viernes

Lee 2 Reyes 4:1 al 7 con tu familia.

Haz. Entrega a cada miembro de tu familia una cinta de papel. Pídeles que escriban en la cinta una bendición que hayan recibido de Dios. Haz circular la caja de Dios. Cada miembro de la familia puede compartir lo que escribió y después colocarlo en la caja.

Ora. Cuando todas las cintas de papel estén en la caja de Dios, formen un círculo de oración alrededor de la caja, y agradezcan a Dios como familia por suplir todas sus necesidades y por la provisión de su gracia ilimitada.